

Que la danza no emigre

I-F. A / FOTO: IDEAL / ALMERÍA

Si vas a París, a Londres, a Nueva York, a Moscú, a Roma, siempre encontrarás una compañía de danza clásica en la Scala, Convent Garden o la Ópera, pero aquí, en España, no ocurre esto». No se puede negar base suficiente al primer bailarín del American Ballet, Ángel Corella, para lanzar esta apreciación. Conoce esa realidad y además la ha sufrido. Y con estos datos se ha lanzado -confía que no al vacío- con una iniciativa para cambiar esa situación.

Sobre las bases, o por lo menos apoyos, del Teatro Real de Madrid, del Liceo de Barcelona, del Palacio de Santa Cecilia del Real Sitio de San Ildefonso (Segovia), la Fundación que lleva el nombre del bailarín ha puesto en marcha una Escuela de Danza y una Compañía de Danza Clásica. «Para toda la población de Almería, de España y del mundo creo que se trata de un proyecto totalmente pionero. Aquí nunca ha existido una escuela para formar bailarines y una compañía no se ha dado desde hace veinte años», ha explicado Ángel Corella.

Enseñanza

El bailarín entró directamente al trapo al intentar conocer las secuencias de esas iniciativas para los jóvenes o menos jóvenes aficionados a la danza de Almería y sin casi un respiro animó a los menores de 18 años a remitir una solicitud correspondiente, si bien es posible que tengan que esperar a iniciar su formación hasta mediados del año 2006 debido a la rehabilitación de ese Palacio. En el caso de haber superado tal edad, también animó -más bien urgió- a rellenar las instancias oportunas para las más que inmediatas audiciones que se celebrarán en el Teatro Real de Madrid y en el Liceo de Barcelona.

Ángel Corella no quiso encender una ilusión utópica desde el primer momento. Las intenciones pasan por contratar entre setenta y ochenta bailarines para la Compañía y en estos momentos, recién presentado el proyecto, ya hay casi 400 inscritos, cada día crece la demanda y las solicitudes llegan desde todas partes del mundo. Han llegado, de entre otros países, de Francia, Rusia, Bulgaria y Estados Unidos.

Primavera

Si claro tiene el alcance de este proyecto, Ángel Corella ve con esa misma nitidez su labor: «Claro que seguiré bailando con el American Ballet y también con la Compañía

de Danza, pero un bailarín debe saber hasta cuándo tiene que durar su carrera y cuanto antes inicie proyectos como éste, mejor», precisa. El tiempo que aclaraba que la temporada del American Ballet en el Metropolitan de Nueva York se centra en los tres meses de la primavera.

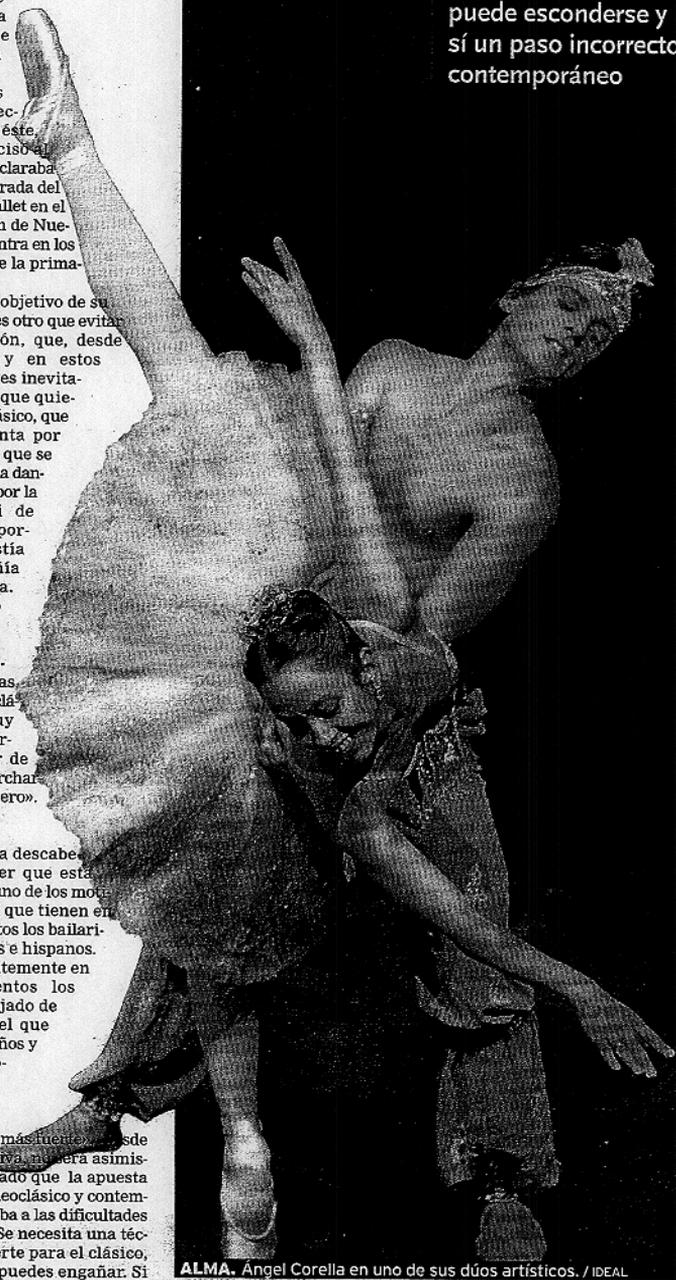
Tal vez el objetivo de su proyecto no es otro que evitar la emigración, que, desde hace años y en estos momentos, «es inevitable para los que quieren bailar clásico, que son el ochenta por ciento de los que se inclinan por la danza. La razón por la que me fui de España fue porque no existía una Compañía de Danza. Nacho Duato no la hace y Víctor Ullate monta solamente algunas coreografías clásicas y muy bien. Me vi forzado a dejar de bailar o a marcharme al extranjero».

Peso

No resultaría descabellado sostener que esta situación es uno de los motivos del papel que tienen en estos momentos los bailarines españoles e hispanos. «Sorprendentemente en estos momentos los rusos han dejado de tener el papel que tenían hace años y somos nosotros los de mayor peso y los que pegamos más fuerte desde otra perspectiva, no será asimismo descabellado que la apuesta por el ballet neoclásico y contemporáneo se deba a las dificultades del clásico. «Se necesita una técnica muy fuerte para el clásico, en el que no puedes engañar. Si haces una pirueta incorrecta, se ve por todos. En el neoclásico, no es que no se vea, pero permite más juego para cubrir cualquier fallo», sostiene Ángel Corella. También asegura que «el clásico no está reñido con nada y las coreografías clásicas siempre figurarán como bandera mientras que el contemporáneo sí lo está a veces con el clásico, aunque no debería».

El bailarín rechaza que la inexistencia de una Compañía de

Una pirueta mala no puede esconderse y sí un paso incorrecto contemporáneo



ALMA. Ángel Corella en uno de sus dúos artísticos. / IDEAL

FIRMA

El libro de honor de la UAL cuenta con una firma más de prestigio, la de Ángel Corella, primer bailarín del American Ballet, quien ha estampado su signatura para rubricar su participación en la II edición de Danza para todos, en la que ha explicado el alcance de la Fundación que ha puesto en marcha y en la que ha bailado 'La suite del Corsario'.

Danza Clásica sea debida a la falta de un público seguidor. «Hay muchísimos aficionados. Con este espectáculo que traemos al Auditorio Maestro Padilla llevamos ocho años, aunque se hayan hecho los sus cambios correspondientes y oportuno claro está, y siempre llenamos hasta la bandera y ponemos al público de pie, como ocurrió aquí mismo en la anterior actuación».

«El 80% de los bailarines tienen preferencia por la danza clásica»